

Sesión 6 Los ojos de Jesús como llama de fuego (Pt. 2)

I. JESÚS TIENE OJOS COMO LLAMA DE FUEGO

- A. Los ojos de Jesús como fuego hablan de Su habilidad para *ver* todo, para *sentir* amor apasionado por nosotros, para *impartirlo* a nosotros y para *destruir* todo lo que obstruye Su amor. Juan enfatizó los ojos de Jesús (Ap. 1:14; 2:18; 19:12).

¹³ *...en medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre... sus ojos eran como llama de fuego;* ¹⁵ *sus pies semejantes al bronce bruñido cuando se le ha hecho refulgir en el horno (Ap. 1:13-15)*

- B. Saber que los ojos de Jesús son como de fuego nos equipa para caminar en el temor del Señor y en intimidad con Dios. Esto será especialmente relevante en medio de la tentación y persecución profetizada en Apocalipsis. Los ojos de Jesús como fuego revelan su majestad y belleza mientras nos fascinan, enternecen y aterrorizan.

- C. Dios conectó Su fuego al amor celoso. Él es un fuego consumidor y devorador que nos anhela celosamente y destruye todo lo que obstruye Su amor.

²⁴ *Porque el SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso. (Dt. 4:24)*

- D. Un fuego santo rodea el trono de Dios. Un río de fuego sale de Su trono, y las 7 lámparas de fuego y los serafines (literalmente los que arden) arden delante de Él. El mar de cristal arde con fuego.

¹⁰ *Un río de fuego corría, saliendo de delante de Él (Dn. 7:10)*

² *...un mar de cristal mezclado con fuego, y a los que habían salido victoriosos...en pie sobre el (Ap. 15:2)*

¹ *...vi yo al Señor sentado sobre un trono...Por encima de Él había serafines (Is. 6:1-2)*

- E. **Definición de fuego:** es una reacción química que produce calor y luz, acompañado de una llama. El fuego de Jesús tiene implicaciones tanto espirituales como físicas. Jesús envía el «fuego de gracia» o el «fuego de juicio» dependiendo de cómo la gente le responda.

II. LOS OJOS DE JESÚS QUE ANHELAN: CELO POR AMOR

- A. Los ojos de Jesús como de fuego revelan Su fuerte anhelo por nosotros y presenta un profundo entendimiento acerca de cómo Él se siente. Él es un Dios Esposo lleno de santo y benevolente celo. Él no se retractará en buscarnos hasta que tenga nuestro corazón. Clamamos, «Señor, queremos más de ti». Él nos responde, «Yo quiero más de ti».

¹⁴ *...el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso (Éx. 34:14)*

- B. El fuego consume, posee y controla todo lo que tiene por delante. El amor de Dios no es pasivo. El amor no es tolerancia sino anhelo. El deseo implica anhelar, pero no carecer. Jesús no carece de nada, pero sin embargo nos quiere, nos anhela. No porque lo necesita, sino porque es amor, la fuente misma del anhelo.
- C. Los ojos de Jesús conmueven nuestro corazón con la llama de amor. Sus ojos enternecen nuestro corazón, así como el fuego suaviza el metal. Sus ojos derriten nuestros corazones congelados así como el fuego derrite el hielo. Él prometió visitarnos con Su fuego.
- ¹⁶ *...Él (Jesús) os bautizará con el Espíritu Santo y fuego. (Lc. 3:16)*
- D. Cuando nos sentimos fríos en nuestro amor y servicio, Él enciende nuestro corazón con el calor de Su mirada. El Espíritu envió Su fuego sobre los discípulos en el aposento alto mientras esperaban delante de Él.
- ³ *...y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartíendose, se posaron sobre cada uno de ellos. (Hch. 2:3)*
- ³² *Y se dijeron el uno al otro (los discípulos de camino a Emaús): ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras? (Lc. 24:32)*
- E. Jesús sellará nuestro corazón al impartirnos Su amor apasionado y celoso.
- ⁶ *Ponme (Jesús nos dice) como sello sobre tu corazón... porque fuerte como la muerte es el Amor... sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR. ⁷ Las muchas aguas (pecado, tensiones) no pueden extinguir el amor (Cnt. 8:6-7)*
1. Su sello sobre nuestro corazón es el fuego de amor que no puede ser apagado. Es tan fuerte o tan exhaustivo como la muerte. Nada en el ámbito natural se escapa al poder de la muerte, Su agarre es exhaustivo. El amor celoso de Dios es implacable al buscarnos hasta que tenga todo de nosotros.
 2. El agua siempre apaga el fuego (a menos que sea el fuego divino de Dios). El enemigo enviará aguas de tentación, apatía, desilusión y dolor para apagar este fuego. El amor de Dios derramado en nuestros corazones (cuando cedemos a Él continuamente) es más poderoso que estos diluvios.

III. JESÚS ES OMNISCIENTE: ÉL POSEE TODO CONOCIMIENTO

- A. Jesús es omnisciente, esto significa que Él posee todo conocimiento, sabiduría y discernimiento. Ve la verdad plena acerca de todo. Ve a través de todo, como el fuego penetra el metal. Él ve el centro del asunto, porque ve lo que ocurre tras bastidores y bajo la superficie.
- ²¹ *Porque sus ojos observan los caminos del hombre, y Él ve todos sus pasos. (Job 34:21)*
-